



Pablo Carreño, junto al capitán Ferrer, en el primer partido de la final ante Italia. AFP

Italia despierta a Carreño de su sueño de la Copa Davis

TENIS

La 'Armada' cae en la final ante el equipo italiano, que suma su tercera Ensaladera consecutiva a pesar de las ausencias de Sinner y Musetti

ENRIC GARDINER

MADRID. Era muy difícil e Italia se encargó de que fuera imposible. Los italianos, los grandes favoritos y dominadores de esta competición, conquistaron su tercera Copa Davis consecutiva al derrotar a España en la final (2-0). Los triunfos de Matteo Berretti-

ni ante el asturiano Pablo Carreño (6-3 y 6-4) y de Flavio Cobolli contra Jaume Munar (1-6, 7-6 (5) y 7-5) apagaron el sueño de los de David Ferrer, que rompieron pronóstico tras pronóstico para alcanzar esta final, pero no pudieron contra los anfitriones.

Nada que reprochar a Munar, Carreño, Marcel Granollers y Pe-

dro Martínez. Exprimieron hasta el final sus opciones y ante unas gradas pobladas de italianos sucumbieron cuando ya avisaban la copa en el horizonte. Los chicos de Ferrer solo pueden estar orgullosos de una semana mágica en Bolonia, después de estar a un punto de quedar eliminados por Dinamarca en septiembre y tras remontar a la República Checa en cuartos de final y sorprender a Alemania en semifinales.

Pocos hubieran dado un duro porque este equipo, sin Carlos Alcaraz ni Alejandro Davidovich, tendría una oportunidad de ganar este título, pero ellos se encargaron de demostrar que en la Davis todo es posible.

Hasta que salió el saque de Berrettini a relucir. El italiano, encargado de abrir la final contra Carreño, estuvo intratable con el servicio, el arma más poderosa en esta pista 'indoor'. Ganó el 83% de puntos con este golpe, perdió solo seis con el primer saque y no permitió que Carreño generara ni una sola bola de 'break'. Pese a solo haber ganado seis partidos desde mayo, el finalista de Wimbledon en 2021 ha resucitado en esta Davis, ganado sus tres partidos sin ceder ni un set y allanó el camino al tercer título consecutivo de los de Filippo Volandri.

La magia de Munar

Con el 1-0, Cobolli saltó a la pista mucho más tranquilo. Quizás incluso relajado y sorprendido por lo que se encontró enfrente. Un Munar de escándalo, jugando un tenis a todas luces brillante. La magia le duró unos cuarenta minutos, suficiente para colocarse 6-1 y 1-0 con 'break' en el

Berrettini estuvo intratable con el servicio, el arma más poderosa en la pista 'indoor', en su duelo ante el gijonés

segundo parcial. En el juego siguiente, cuando tenía que salvar bola de rotura en contra, una persona en el público sufrió un problema de salud y el partido tuvo que suspenderse durante diez minutos. Munar perdió la aceleración, pero no la cara al encuentro. Cobolli le empujó a un set de una hora y media en el que salvó cuatro pelotas de 7-5 y que solo dejó escapar en el 'tie break'.

Tras esta odisea, todo pasaba al aspecto físico, donde Cobolli contaba con una gran ventaja. Italia, a diferencia de España, había tenido un día de descanso al no jugar el sábado. Munar aguantó el tipo hasta el 5-5, cuando un mal juego al saque le costó el partido. Cobolli, pese a tener en sus manos la Ensaladera, no tembló. Mantuvo su saque en blanco y entregó a los suyos la tercera consecutiva, algo que no lograba nadie desde 1972, cuando Estados Unidos sumó cinco seguidas.

Los italianos, clasificados a esta fase final por invitación al ser los anfitriones, no cedieron ni un solo punto. Ganaron por la vía rápida a Austria, Bélgica y España y, pese a las bajas de Jannik Sinner y Lorenzo Musetti, reafirmaron su 'estatus' actual de dominadores de la competición. Al organizarse de nuevo en Bolonia en 2026, los italianos ya tienen asegurada su presencia en los cuartos de final del año que viene.

Giro total al Mundial: los McLaren, descalificados y Verstappen al acecho

FÓRMULA-1

Sancionados por un problema con el suelo del coche, el de Red Bull se queda a 24 puntos. Sainz acabó quinto y Alonso, undécimo

J. C. C.

MADRID. El Mundial de F-1 dio este domingo un giro en los despachos por una de las muchas normas que rigen este deporte. Los dos coches de McLaren fueron descalificados del Gran Premio en Las Vegas por una irregularidad en el fondo plano, el grosor de una plancha inferior a 9 milímetros que procura más aerodinámica y velocidad. Norris (segundo) y Piastri (cuarto) sumaron cero puntos en una carrera que da un vuelco

a la clasificación porque Verstappen aplica un mordisco a la general. En vez de 42 puntos como tenía tras su victoria en Las Vegas, se queda a 24 de Norris y empatado con Piastri a dos carreras de la conclusión del Campeonato.

La carrera en Las Vegas terminó más allá de la victoria en pista de Max Verstappen. El holandés no se rinde. Representa el manual del deportista: con el rival nunca se pacta, se pelea. El holandés conquistó en Las Vegas su sexta victoria de la temporada, de principio a fin, sin réplica. Lando Norris, que va camino de su primer título, falló en la salida por un exceso de celo en la defensa de su 'pole', pero lo remedió luego con la calculadora en la mano. Hizo una buena carrera y acabó segundo, con los puntos que precisa para seguir sumando a falta de dos citas en el calendario. Carlos Sainz



El McLaren de Norris, cazado, como el de su compañero Piastri, por rodar muy pegado al suelo. REUTERS

terminó quinto y Fernando Alonso, undécimo tras las descalificaciones.

Un circuito estético

Las Vegas es el producto estético que simboliza a la perfección los tiempos que vive la Fórmula-1. Una carrera urbana en la ciudad del pecado, espectáculo de luces, conciertos en la ciudad, prueba nocturna, mucho más que motos, gasolina y neumáticos, expe-

riencia de usuario por encima de todo para los aficionados que acuden al estado de Nevada. Casi dan igual las características del circuito, un trazado que ha conseguido brillantez y muchos adelantamientos. Son más noticia las alcantarillas de Las Vegas, tapas que se sueltan del suelo y ponen en peligro a los pilotos de F1. Es lo mismo. Que hablen, aunque sea mal.

Lando Norris hace demasiadas preguntas desde el McLaren vo-

lador. Es un gran piloto, pero no demuestra la personalidad de líder y número uno que han mostrado otros mismos que comparten parrilla con él. Verstappen, Hamilton, Alonso... «¿Qué queréis que haga, aprieto o espero?». «¿Vamos al plan B o qué hacemos?». Poco empuje personal de un piloto que, si no comete grandes errores en las dos carreras que faltan, se va a proclamar campeón del mundo por primera vez.